LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga ".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO II
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 18
ARÉVALO — NOVIEMBRE DE 2010

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Puente de Valladolid

HISPANIA NOSTRA es una asociación de carácter no lucrativo, declarada de utilidad pública. Su finalidad es la defensa, salvaguarda y puesta en valor del Patrimonio Cultural Español y su entorno. Dicha asociación creó una lista que aspira a recoger aquellos elementos del Patrimonio Histórico Español que se encuentren sometidos a riesgo de desaparición, destrucción o alteración esencial de sus valores. Es la llamada Lista Roja del Patrimonio.

En esta lista ha sido recientemente incluido el Puente de Valladolid, construcción medieval del siglo XIV, de estilo mudéjar, reconstruida en tiempos de Carlos III. Llamado antiguamente puente de San Pedro, cruza el río Adaja al nordeste de Arévalo en el antiguo camino a Olmedo y Valladolid.

La inclusión de esta edificación en esta lista es un paso importante. Primero porque supone el reconocimiento del valor histórico-artístico del mismo, aunque el estado de abandono y degradación al que se le ha relegado indique todo lo contrario. Este puente es de propiedad pública y ante nosotros tenemos un reto apasionante. Como colectivo debemos ser capaces de dejar a nuestros futuros descendientes esta parte importante del legado que hemos recibido. En ese legado está la explicación de nuestra historia y en él se encuentra la esencia de nuestra identidad.

Obtener los recursos para acometer las obras necesarias de forma que dicha construcción y su entorno no desaparezcan, es perfectamente alcanzable, pues existen varios proyectos que se están desarrollando en nuestro municipio. Se obtienen recursos para crear una muralla, se construye un hermoso muro de hormigón para lo que será el Centro de Interpretación del Mudéjar, hay anunciado un importante proyecto urbanístico llamado "Ronda del Castillo", hemos llevado el verde a los campos y la cubierta a las piscinas, ¿no vamos a ser capaces de encontrar unos pocos euros para evitar que este puente desaparezca?

Si lo queremos, podemos incluir su restauración en el Plan Director de la Muralla, pues estuvo guardado por una robusta torre almenada; si de interpretar el mudéjar hablamos, qué mejor interpretación que una obra original del siglo XIV aunque remozada en tiempos de Carlos III; si hay dinero para tanto hormigón, cómo no va a haberlo para materiales tan humildes como el barro cocido, el mortero de cal y los cantos caleños y rodados.

El tiempo y la degradación de este singular puente, y es singular por muchos motivos, han transformado la salida majestuosa que hace siglos suponía cruzarle camino de Olmedo y Valladolid, dejando el castillo a la espalda, en una ruina abandonada y mayoritariamente conocida como el puente viejo del cementerio. Si en otro tiempo llegar a Arévalo desde Valladolid u Olmedo suponía utilizar esta construcción teniendo ante nuestros ojos la imponente visión de la fortaleza de esta ciudad, hoy no somos capaces de describir lo que una persona siente al hacer esa misma entrada. Preferimos invitarles a todos ustedes, aunque muchos lo habrán realizado en fechas recientes, a entrar en Arévalo desde la que hoy es carretera de Donhierro, Montejo de Arévalo y Tolocirio y contemplen el espectáculo que se muestra ante sus ojos, será probablemente algo que ustedes mismos calificarán como indescriptible.

Fuera de los límites de nuestro término municipal han sabido valorar un bien histórico-cultural que aquí radica, y que no se le olvide a nadie, que el Patrimonio Cultural Español es de todos y a todos nos pertenece vivamos o no en Arévalo.

Si aun así no se entiende, nuestro poeta de guardia nos ha remitido unos versos, de no muy buena calidad pero plenos de sentimiento, y aunque no totalmente originales, claros como el agua del Adaja de hace tiempo.

ESTROFAS LASTIMERAS
DEL PUENTE VIEJO

¡Qué lástima
que yo no sea muralla
para que en mí gastaran!
¡Qué lástima
que no sea casa quemada
para que de hormigón me forraran!

¡Qué lástima
que sea puente y viejo
y ya no sirva como entrada
a urbanización proyectada!
¡Qué lástima
que solo sea mudéjar
y en tiempos de Carlos, el tercero
me lavaran la cara y me peinaran
[el pelo!

¡Qué lástima
que no cruce el Duero
que tan solo cruce el Adaja
en la ciudad de Arévalo!
¡Qué lástima
que no tengan dineros
para evitar mi muerte
en tiempos de Juan Carlos, el primero!

A propósito de Caperucita

Estimado Agustín. Aunque nunca hemos tenido ocasión de tratar de cerca, nos conocemos porque ambos sabemos quiénes somos.

Seguramente sabrás que yo conocí a tu padre con el que compartí algún tiempo en el Edificio Sindical en la época de la Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales (AISS), organismo que sustituyó a la antigua Organización Sindical. Tú tendrías alrededor de los diez años.

Recuerdo que tu padre era ferviente partidario de una utopía curiosa: la infancia dilatada y subvencionada, hasta los 40 o 45 años, " que es –decía él – cuando se puede disfrutar"

He leído otros artículos tuyos en "La Llanura", pero éste del número 17 de la revista me ha parecido especialmente ilustrativo por las acertadas consideraciones que haces acerca de la versión más extendida del cuento infantil de Caperucita. Le titulas *Caperucita Roja (versión libre del siglo XXI)*, y justamente en esa apreciación es donde -a mi juicio- te has quedado corto. Me explicaré:

Sabes que el cuento tiene muchas manifestaciones -tú mismo te refieres a ello-, pero comenzando por la versión oral que se extendió por Centroeuropa en la Edad Media, erótica, macabra y cruenta, fué Charles Perrault quién el siglo XVII publicó la primera interpretación escrita del cuento de referencia, en la forma de lección moral a la infancia.

Después, los Hermanos Grimm en el Siglo XIX, aportaron una faceta más inocente, despojada totalmente de elementos erótico-sádicos, con final feliz, que contribuyó definitivamente a su divulgación por todo el mundo, y que es –más o menos- la versión que tú comentas.

Dando un paso más, y todavía en el siglo XX, el poema de la chilena Gabriela Mistral del mismo título, describe cómo la niña es devorada por el lobo:

"Ha arrollado la bestia,
bajo sus pelos ásperos,
el cuerpecito trémulo,
suave como un vellón,
y ha molido las carnes
y ha molido los huesos
y ha exprimido -como una cereza-
su corazón"

Más tarde, en 1943 Tex Avery, en su Red Hot Riding Hood (caperucita caliente), la protagonista del cuento es una bailarina y cantante de un local de strip-tease. El lobo es ahora un depredador sexual, y la abuela una madurita ávida de sexo en el papel de acosadora del lobo y celosa de su nieta. En este guión, caperucita cambia los dulces y la miel de su cesta por una pistola automática, aportando como moraleja que "ya no es tan fácil engañar a las niñas"

Recientemente han aparecido otras "versiones": La titulada "La versión del lobo" donde el animal cuenta su historia explicando que quiso dar una lección a Caperucita de acuerdo con la abuelita, para que la niña no fuera tan confiada, y lamentándose de la mala fama que cogió sin habérselo propuesto.

Otra, la del "lobo enamorado" del escritor colombiano Triunfo Arciniegas, desvela a una Caperucita altiva, bella y soberbia, frente a un lobo sinceramente enamorado. La obra acaba con estas palabras del antiguo y desdichado predador "El otro día me dijo que si la seguía molestando haría conmigo un abrigo de piel de lobo y me enseñó el resplandor de su navaja. Me da miedo. La creo muy capaz de cumplir su promesa."

Como conclusión cuento una vivencia particular con categoría de anécdota, que recuerdo en relación a Caperucita Roja, donde pongo punto final al tema:

Resulta que hace cinco años visité Alemania en un viaje organizado de La Junta de Castilla y León en el que también participaban otros vecinos de Arévalo, Ávila y otras provincias.

Ya en Berlín, y en uno de nuestros desplazamientos en autobús, alguien comentó algo sobre los densos bosques dentro de esa ciudad.

La simpática y dicharachera guía turística, española y de Adanero, que nos acompañaba siempre, nos soltó una historia recurrente.

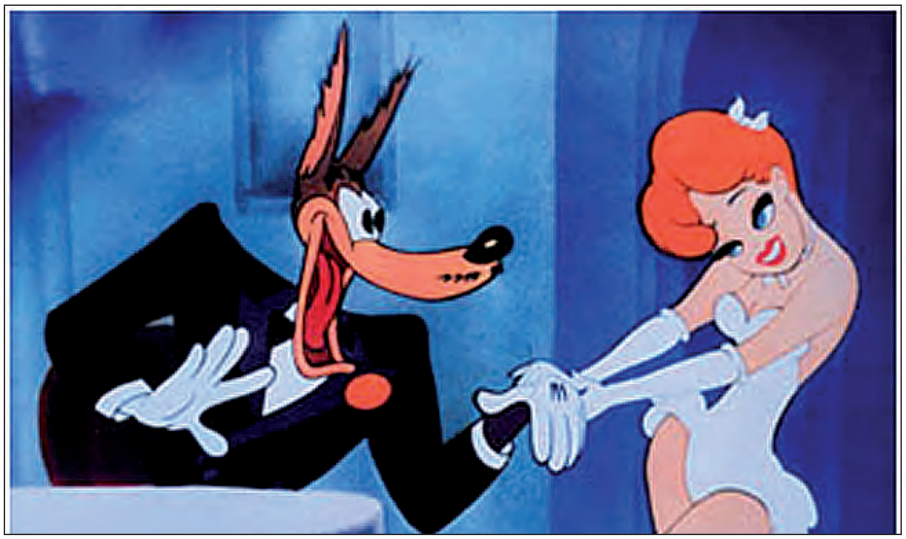
Decía: "tengan ustedes cuidado porque en otra excursión anterior, aprovechando un rato, de los pocos ratos libres que tenéis, dos componentes de ese tour, se adentraron en un bosque de Berlín y se encontraron nada menos que con Caperucita Roja. Se dirigieron a ella diciendo: "¡¡hola Caperucita, qué sorpresa!! , no sabíamos que vivías en este bosque" A lo que la joven muy airada contestó:

"Nada de Caperucita, señores -un respeto- : Señora de Feroz"

Como habrás comprobado los tópicos del siglo XXI acerca de este cuento han cambiado mucho.

Un abrazo de **Manuel Caballero Díez**

A 24 de Octubre de 2010



LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
La Alhóndiga de Arévalo,
Asociación de Cultura y Patrimonio.
Apartado 92 - 05200 ARÉVALO
lallanuradearevalo@gmail.com
Número 18 - noviembre de 2010
Deposito legal: **AV-85-09**
Director:
Fernando Gómez Muriel
Redacción:
José Fabio López Sanz
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín
Fotografías:
Archivo de La Alhóndiga, R. Ungría, Mario Gonzalo y Pablo Delgado
Diseño y maquetación:
La Alhóndiga, asoc. de Cultura y Patrimonio

Actualidad

Paneles turísticos informativos

Lanzamos de nuevo, por si su publicación en nuestra página de Internet no hubiera sido vista en su momento, la propuesta hecha en fecha 29 de julio de 2010, debido a que consideramos que puede ser de interés para Arévalo:

"Creemos que sería bueno que, desde nuestro Ayuntamiento, se solicitara al Ministerio de Fomento la instalación de paneles, en la A-6 y en otros accesos, anunciando que se está llegando a una ciudad de alto interés turístico. No hay muchas poblaciones en los alrededores que puedan presumir de disponer de siete monumentos declarados Bien de Interés Cultural. Ya va siendo hora de empezar a hacer cosas que realmente sirvan para la promoción turística y cultural de Arévalo.

Para que se tenga claro a qué nos referimos, incorporamos un fotomontaje del tipo de paneles que se deberían poner.

Iguales a estos ya se están colocando en otras poblaciones no más importantes que la nuestra en materia turística.

Libro publicado por el Excma. Diputación de Ávila

Recientemente la Institución Gran Duque de Alba, dependiente de la Excma. Diputación de Ávila, ha publicado un libro titulado "Ávila durante la Guerra de la Independencia". En dicho volumen, varios autores estudian en profundidad, diversos temas que nos ayudarán a saber y comprender las circunstancias que concurrieron en Ávila y su provincia desde 1808 hasta 1814.

En el capítulo X, firmado por nuestro colaborador José Antonio ARRIBAS, se contempla: RETAZO HISTÓRICO. ASPECTOS DE LA GUERRILLA EN ARÉVALO Y PALACIOS DE GODA. En este capítulo se nos habla de distintos asuntos desconocidos para el ciudadano medio; siendo uno de ellos la existencia de personajes propios de nuestra Tierra de Arévalo que, entre otras cosas, impidieron la destrucción de la Plaza de la Villa. ¿Ahora qué hacemos?

Hispania Nostra incluye el Puente de Valladolid en la Lista Roja del Patrimonio

Hispania Nostra, a instancias de la campaña que ha promovido la asociación de Cultura y Patrimonio La Alhóndiga de Arévalo ha incluido en la Lista Roja del Patrimonio al Puente de Valladolid, debido al avanzado estado de ruina en el que se encuentra el viaducto.

La asociación solicitó en su momento su inclusión en esta lista debido a que el puente medieval se encuentra en un avanzado estado de ruina.

La dejadez y la desidia están permitiendo que el entorno y el propio puente se hayan convertido en un vertedero de basuras y escombros. Existe, por otra parte, un grave riesgo de derrumbamiento total del mismo. A partir de esta inclusión consideramos que es preciso que las administraciones tomen conciencia de que es imprescindible tomar decisiones, de forma urgente, para evitar la desaparición total del puente mudéjar.

XIV Certamen de Teatro de Aficionados "Maruchi Fresno"

Durante los días comprendidos entre el 23 de octubre y 13 de noviembre hemos podido asistir, dentro del XIV certamen de teatro de aficionados, a la representación de las obras siguientes: El sábado, 23 de octubre, *Tres siglos a escena* por la compañía Segundo Acto Teatro, el día 24, *Destinatario desconocido* por La Garnacha Teatro, el sábado 30, la obra titulada *Humano* por el grupo de Teatro Avento y el día 31 *Atra Bilis* representado por Las Bernardas. El sábado día 6 de noviembre se representó la obra *Bodas de Sangre* por Maramba Teatro y el domingo 7 asistimos a la obra *La Curva* por el Grupo de Teatro el Candil. Por su parte el sábado 13 de noviembre se cerró el certamen con la actuación del grupo Teatro Maru-Jasp que puso en escena la obra de Moliere titulada *El Burgués Gentilhombre*.

REGISTRO CIVIL:

Movimiento de población octubre/10
Nacimientos: 3 niños 5 niñas
Matrimonios: 1
Defunciones: 4

BigMat
FEMALSA
Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Almacén:
Av. Emilio Romero nº 63
920 30 02 64
Ferretería:
Pl. Ángela Muñoz nº4
920 30 00 18
05200 Arévalo (Ávila)

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Sendero del Tio Gabino, s/n · Arévalo, Ávila
Tfno. y Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104 - 667 718 105

El Círculo ha sido motor de la actividad cultural del siglo XX en Arévalo

El día 13 de enero de 1929 José Andrés, Augusto Blázquez, Cipriano Vara, Pedro González, Aurelio Illera, Romualdo Gómez, Jesús López, Teófilo Andrés, Agustín Azcona, Sotero Aladro, Zoilo Segovia, Sirio Illera y Marcelino Zancajo, viendo la necesidad que tenía nuestra ciudad de crear una nueva sociedad cultural y recreativa, con el fin de dar respuesta a las inquietudes culturales de los jóvenes arevalenses, deciden poner en marcha el Círculo Cultural Mercantil.

Así, en unas dependencias cedidas por José María Marcos, propietario del entonces café "Colón" y ante la insistencia que sobre él ejerció el camarero de este establecimiento, Andrés Gay, comenzaba su andadura la que, sin duda alguna, fue durante el siglo XX el más importante foco cultural que tuvo nuestra ciudad.

Enseguida esta sociedad, no sólo se hizo hueco entre las ya existentes, el "Casino de Arévalo", "La Esperanza" o el "Centro Cultural de Educación Física, Ciudadana y Premilitar", sino que debido a las inquietudes de sus socios, comenzaron a realizar actividades, creando su cuadro artístico, que ya en el primer año de su existencia se atrevió a estrenar la comedia "El Hipocondríaco", cuyo autor fue Miguel González. De igual forma se crea la agrupación musical, y, en pocos años, publica su revista mensual "Cultura".

Debido a que muchos de los miembros del "Círculo" eran trabajadores del comercio y de la industria, personas que habían abandonado el colegio siendo muy niños, como era costumbre en la época, en las dependencias de la sociedad recibían clases de formación en lectura, escritura, cálculo, conocimiento general e incluso contabilidad.

Toda esta frenética actividad se frenó durante la época de la Guerra Civil, ya que muchos de los socios tuvieron que ir al frente. Acabado el conflicto, el Círculo, poco a poco, fue recuperando su actividad, sus representaciones teatrales, sus cursos, sus conferencias. Su biblioteca fue llenándose de libros y revistas que se iban encuadernando y que hicieron de ésta la más popular de nuestra ciudad en cuanto a cantidad y calidad de los volúmenes que albergaba.

Sin duda alguna, en cuanto a actividad teatral, la puesta en escena de la revista musical "Cinco minutos nada menos" fue un completo éxito, porque llevaba menos de dos años en cartel en Madrid, y porque se hizo un gran esfuerzo por todos los que participaron para que esta comedia musical pudiera ser vista por los arevalenses sin tener que desplazarse a Madrid. Han transcurrido ya casi 65 años y aún son muchos los que recuerdan este espectáculo realizado por aficionados locales, como una de las mejores representaciones que ha habido en nuestra ciudad.

Durante los siguientes años el círculo se convierte en el centro juvenil de la ciudad. Teniendo su sede en la plaza del Arrabal y por estar abierta hasta altas horas de la madrugada, siempre se encontraba gente para charlar, jugar una partida de cartas o del futbolín, leer la prensa, etc. Fueron frecuentes y amenas sus conferencias sobre temas de actualidad, en las que participaban los ponentes de primera línea nacional, e incluso de relevancia mundial como el mandatario argentino Juan Domingo Perón.

Cuando llegó la televisión a nuestro país la sociedad adquirió un televisor, llenando el local de gente entusiasmada para ver los partidos de fútbol o las corridas de toros, sin olvidar aquellos primeros concursos televisivos.

También fueron muy concurridos los bailes que esta sociedad organizaba en el salón del que disponía en la plaza de El Salvador. Más tarde fueron cambiando de lugar, quedándose solo los bailes de ferias.

El "Círculo" siguió su andadura. Sobrevivió a la crisis que padecieron otras sociedades culturales. En los años setenta desaparece "La Esperanza" y ya en los ochenta el "Casino de Arévalo". Tras extinguirse estos centros recreativos, y con el fantasma de que podría ocurrirle lo mismo al "Círculo" se abre un fuerte debate sobre la necesidad de disponer de una sede en propiedad, algo que tras fuertes discusiones entre sus socios sale adelante, y de esta forma se adquiere y construye el inmueble actual.

Lo que en un principio parecía un acierto, pues la sociedad fue creciendo en número de socios y desde ella se promovían o acogían iniciativas como la puesta en marcha de una nueva compañía de teatro que se llamó "Raíces" y que estuvo dirigida por José Antonio Arribas, el club de ajedrez "Alcocer" presidido por Juan Carlos Vegas, o la actividad musical que emprendió Melchor Muriel con la puesta en marcha de la única tuna que ha tenido nuestra ciudad, o del grupo de folk "Alforja".

Pero pronto este *boom* de socios que había superado la barrera del millar comienza a descender, al tiempo que las actividades van desapareciendo. De la mano de Genaro Manzano, a mediados de los años noventa se recupera el grupo de teatro, pero a principios de este siglo vuelve a desaparecer.

En la actualidad la histórica sociedad es tan sólo un punto de encuentro de personas ya de edad avanzada que se citan para jugar sus partidas de naipes y consumir en el ambigú. Falta un soplo de aire fresco que le haga revivir su intensa historia del siglo XX para que no le ocurra como a "La Esperanza" o al "Casino de Arévalo"

Fernando GÓMEZ MURIEL

Perfumería Suma
Telf. 920 300 220
Zapateros, 8 · Arévalo (Ávila)

No hay que confundir la gimnasia con la magnesia

Hace unos años en una aldea de mar muy cerca de Ferrol, entonces del Caudillo, se fraguó esta breve historia que paso a relataros.

Marta salió al amanecer de Vigo en dirección a Ferrol, repitiendo una vez más este camino de ida y vuelta rutinario como cada semana. La mañana, muy gallega, con sus brumas vespertinas, presagiaba un día soleado, con una suave brisa marina interrumpida por el graznido de las gaviotas que sobrevolaban aquel lugar. A la llegada a la casa familiar de piedra, salió como siempre a recibirla la abuela María. Dónde vas filliña tan temprano, le preguntó ésta. Avoa, tengo algo que contarte…no se la verdad por donde empezar. Verás, hace una semana conocí a un rapaz en la romería de San Andrés de Teixido, allí donde vai de morto o que non foi de vivo. O rapaz era el más guapo de la romería, avoa. Fuimos todo el grupo de las amigas de Vigo, sabes y, cuando llegamos al prado, allí estaba él. Sabes Avoa, lo primero que sentí al verlo fue un tembleque que me subía por las dos piernas y que hizo tambalear todo mi cuerpo…., el corazón me latía rápidamente y casi me faltaba la respiración. Pero lo peor, Avoa, fue el sonrojo que empecé a notar en la cara, como si tuviera fogo en la piel. O rapaz debió notar mi falta de compostura y acercose. ¡Ojalá en ese momento me hubiera tragado la tierra. Pero no, la tierra no me tragó; y el rapaz, Xoxé se llamaba, me invitó a bailar. No puedo recordar siquiera la música que tocaba la orquesta en aquel momento. Solo recuerdo cuando su cuerpo se acercó al mío y desde ese momento mi cuerpo flotaba como en una nube. Avoa, en un momento su mejilla rozó mi ruborizada mejilla, y ahí…, ahí, Avoa, sí que perdí el sentío, y no perdí más, Avoa, porque en ese momento mis amigas me llamaron: ¡Marta que el autocar para Vigo está a punto de salir¡. Así pasé aquella tarde de romería y desde entonces sigo subida en aquella nube. ¿Avoa eso es amor…?. Filliña mía no me fastidies, no confundas la gimnasia con la magnesia.

José María MANZANO CALLEJO

Estampas otoñales

Hay paisajes, lugares y recorridos que forman parte de nuestra existencia diaria y que lejos de percibirles monótonos o aburridos, se nos antojan inspiradores, delicados o enigmáticos… como si de la mirada de un turista curioso se tratase y recayera en ellos por primera vez. El don de vivir con intensidad cada momento, no con aceleración si no de la contemplación, sucede cada vez que uno elige caminar por los pinares de esta localidad. El resultado de un paseo entre pinos es una experiencia feliz y auténtica, un privilegio que estimula todos nuestros sentidos.

Los pinares son nuestro escenario rural por antonomasia, el paseo más emblemático parece una especie de puesta en escena tranquila, nada bulliciosa y con alargadas vistas al infinito respirando vida.

Cuando llega el otoño y las primeras lluvias, viene siendo tradición encontrarse por los pinares la visita de mucho excursionista aficionado en buscar y capturar níscalos. Si la lluvia y el sol siguen haciendo acto de presencia de manera habitual y alterna, la temporada de recogida de este hongo comestible se prevé muy buena. El níscalo goza de gran interés gastronómico, siendo apreciado por su buena carne y excelente sabor, que lo convierte en un ingrediente habitual de los guisos y recetas de nuestros platos otoñales. En el inicio de la temporada es objeto de búsquedas apasionadas y dependiendo de la zona, no es raro ver a expertos (con su navaja setera, cómoda y práctica, incluida) y a principiantes (como es el caso), disfrutando al aire libre de la recolección (¡no se olviden la cesta!) de estos maravillosos productos que nos ofrece la tierra. Hay que decir que cada buscador de setas (en general) guarda celosamente su lugar de recolección y cuando la búsqueda es exitosa y la salida al pinar ha sido fructífera, produce una alegría inmensa recoger estas apariciones anaranjadas que saboreamos deliciosamente con sus múltiples formas de preparación. ¡Nada que ver con el curro de limpieza que viene antes! Si se respeta el tamaño adecuado para su recolección (los más pequeños se dejan hasta que alcancen el tamaño adecuado), se cuida la forma de cogerlos, que es cortar y no arrancar el tallo para favorecer que la madre vuelva a criar en años sucesivos, todos nos beneficiaremos de su presencia en los pinares morañegos. ¿Y si no se encuentran? Pues se estiran un poco las piernas, se disfruta del contacto directo de la naturaleza, del sonido del aire entre los pinos, de su poder purificador, de la humedad que transporta y del oxígeno que nos proporciona.

SE DISFRUTA DEL SILENCIO... De ese espíritu contemplativo que nos permite constatar el peso e importancia de todo lo que ocurre a su alrededor.

Un día nos enseñaron que la biosfera en que vivimos no es nuestra, solamente la usufructuamos. De nuestro respeto de hoy dependerá nuestra atmósfera de mañana, así de sencillo para algo tan complejo. ¡Y por último! Si terminamos la jornada con todo un homenaje gastronómico, degustando los ejemplares recogidos en buena compañía y con buen vino ¡Mejor que mejor! El placer está asegurado…

Elia GONZÁLEZ

A VECES... LA VIDA.

A veces, algunas veces, no sabe uno por dónde empezar. ¿Empezar? Por escribir con buena letra, que luego, Chispa y yo, yo y Chispa, somos incapaces de saber lo que he escrito.

Tal vez es porque escribo transmitiendo emociones, no en el propio escrito, sino que lo hago en los grafismos, en la propia letra. Ideas, formas de escribir que me han dado más de un disgusto. Un profesor, cachondo él, me decía que fuera escribiendo debajo lo que arriba decía.

No sé que pasa que tengo una línea editorial cuando me levanto de la cama y en la ducha y el desayuno, esa idea, se me va. Los amigos hablan de que la neurona que nos queda va patinando. Yo ya he dicho en otros escritos que la mía está coja y cosida con esparadrapo.

Así estoy yo, bueno, no tan bien. Tengo una neuralgia del trigémino, ner vio del que no tenía mucho conocimiento. Recorre la cara de la frente a la barbilla y desprende unas descargas de tipo eléctrico, que no permite que nada se acerque al ojo, a la nariz y al propio gusto de comer. Esto es, no se te ocurra coger un catarro por que no te limpias las narices, deja sin afeitarte el bigote y la barbilla y a la hora de comer, que te afecte solo a un lado. De todas formas la mujer me lo tritura todo y, con la pajita gorda del Cola-Cao, aspirando, me lo voy comiendo. ¿Y darme un beso?, desde lejos y no me mires mucho la cara. Hace poco me afectó a los dientes y muelas y la dentista y yo mismo nos volvimos locos, me dolían hasta las muelas desvitalizadas.

No sé si he dicho que un escritor suele decir lo que le pasa, lo que siente, lo que la vida le va enseñando; lo disfruta de diferentes formas y diferentes estilos. Creo que al final escribe su propia historia, propia imaginación de la vida que vive, e incluso otras formas que a mí se me escapan y que no sé reflejar en mis propias manifestaciones.

Podría escribir la insensatez que hay en el mundo con nuestros semejantes y con los animales, con nuestras plantas y bosques, contra nuestro arte, con nuestro patrimonio. Contras nuestras mentes, es decir, contra la "Caja Tonta" y las tonterías que tenemos que ver y oír. De gentes que se ponen a parir; copiarán de los políticos, de ¿su buen hacer? Como decían Tip y Coll: mañana hablaremos del gobierno.

Es como contar el chiste: "¿Mamá, mamá, por qué papá mató al Pregoneeerooo?". Probablemente esa gente ocupada con sus consolas, en los megabits, dirán, pero este tipo ¿de qué va?, ¿qué nos cuenta?, ¿qué dice?.

Y es que la vida va cambiando y uno que vive de los recuerdos, porque nuestra memoria alcanza bien el pasado lejano, pero es tonta con el pasado cercano. Manzano lo explicaba mejor en uno de sus escritos en esta misma revista. Pero yo no llego a tanto. Cuando yo trataba de explicar en las terapias de grupo lo que suponía esta enfermedad y no encontraba una palabra que la definiera, el buen doctor de turno me echó una mano y me dijo que lo que es "es una putada". A ello yo respondí: "no es mal sastre, el que reconoce el paño".

Ahora, cuando defino el dolor del trigémino, es algo inaguantable, hace perder la conciencia del propio ser, llega a unos límites que nunca hubiera imaginado.

El doctor, siempre poniendo el dedo en la llaga y dejando escapar una idea que al momento consideró no positiva, salida del inconsciente, dijo,"es la mayor causa de suicidios". Yo no estoy por la labor y espero no estarlo nunca.

Sí que recuerdo la primera vez que me dio en la cama. Yo agarré la mano de la mujer porque pensé que era el final de mis días. No es para tomárselo a broma. Como decía un abuelo "le tengo más miedo que a un *nublao*". No es que se tenga miedo a los rayos y truenos, que también, es al pedrisco, que en un intervalo pequeño de tiempo, se carga una cosecha, una casa que se empieza a construir, el trabajo de casi un año, de casi toda una vida. Y entonces, las construcciones que hacías un día al siguiente valían el doble, y no como ahora que cada vez valen menos, las vacas flacas que se comen a las gordas. Y tengo un amigo que dice que la cosa todavía no ha empezado, que lo malo va a ser cuando las administraciones empiecen a no poder pagar al funcionariado. Y así nos va, y antes de que me vaya por otros derroteros, que no quisiera, se despide este que lo es o forma similar. Como decía "La Codorniz", allá por la transición....

Juan Carlos VEGAS
Octubre 2010

Clínica Dental
Dra. Laura Antonio Zancajo
Nº Colegiado:05008239
General - Implantes
Ortodoncia - Prótesis
920 302 064
La Luz,6 2ª C
05200 ARÉVALO

POR LOS CAMINOS DE LA TIERRA DE ARÉVALO

IGLESIA DE SAN PEDRO APOSTOL EN TOLOCIRIO.

La Iglesia parroquial de Tolocirio domina sobre el casco urbano de la villa y se dedica a San Pedro Apóstol. En origen fue un edificio románico-mudéjar, como todavía puede apreciarse en la impresionante cabecera del templo, que más parece un torreón fortificado que un santuario. Por toda esta Tierra de Arévalo era muy común que se edificasen este tipo de templos, a falta de torreones y atalayas que vigilasen y protegiesen el territorio. El resto de la iglesia es de época muy posterior, pues se ve que una buena parte de la única nave se vino abajo. Una moderna espadaña se instala sobre la antigua fábrica del templo.

Visita a la Laguna del Oso

Para muchos la llegada del invierno es deprimente. Según avanza el otoño se les pone mal cuerpo. Les gusta más el calor y la claridad del sol. Los días de invierno les parecen fríos, aburridos y monótonos.

Pero hay determinados sitios en los que a medida que se acerca el frío aumenta la diversidad. Se puede decir que se llenan de vida. Viajeros de largo recorrido acuden a estos parajes a pasar el invierno huyendo de sus lugares de origen, donde el suelo helado se sitúa a uno o dos metros bajo la nieve y la oscuridad es casi total durante tres meses. Eso sí que es frío.

En nuestra comarca de La Moraña y Tierra de Arévalo, tenemos varios enclaves que acogen a las aves viajeras procedentes del frío y lejano norte. Uno de los más importantes es la laguna de El Oso en el municipio del mismo nombre.

Entre octubre y noviembre la transformación que sufre esta laguna es notable. El agua vuelve a aflorar y las aves llegan un año más a pasar el invierno entre sus aguas y campos o a descansar unos días para continuar su viaje migratorio hacia el sur.

Alguna de estas especies ha cambiado sus costumbres migratorias en los últimos años. Un claro ejemplo de ello son las grullas. Antes empezaban a llegar a mediados de octubre y muchas se quedaban a pasar el invierno, regresando a sus lugares de cría a últimos de enero o incluso en febrero. Ahora sólo se las puede ver entre octubre y primeros de diciembre, cuando se encaminan hacia Extremadura.

No me digáis a qué obedece este cambio porque no lo sé. Pueden haber influido factores físicos como la construcción de una gran nave industrial muy próxima al humedal o la realización de algunas obras, incluido un observatorio, a pie de laguna. Pero también puede deberse a otros factores como climáticos o ambientales que se me escapan.

Por tanto el periodo para ver grullas se ha reducido sensiblemente en los últimos años y el mejor momento suele ser a mediados de noviembre. De todas formas, hay que tener en cuenta que con la fauna silvestre el éxito nunca está asegurado pues las aves pueden desaparecer del lugar por cualquier motivo, entre los que se encuentran las molestias ocasionadas por el hombre. Por eso es necesario comportarse con respeto en estos parajes, no acercarse excesivamente a las aves, no llevar perros sueltos y evitar hacer ruido.

Por tanto, unos buenos prismáticos son casi obligatorios para observar sin molestar y, mejor aún, un telescopio terrestre que permite estudiar a la fauna desde una mayor distancia. Tened en cuenta que, por mucho que intentemos acercarnos, no veremos nunca a las aves como en un documental de la 2. Pero lo que veamos lo estaremos presenciando en vivo y en directo, pudiendo llegar a aprender muchos comportamientos animales que desconocíamos. La paciencia es la principal aliada del observador de fauna.

Pero hay muchos otros viajeros que acuden en gran número a esta laguna. Los gansos llegan por millares y estos sí se quedan todo el invierno, pasan el día entre los campos de cereales, donde se alimentan, y la laguna donde beben. Son ánsares comunes. Pero algunos años, entre ellos, se esconden especies más raras por estos parajes como la barnacla cariblanca (a la que dediqué un relato en la Llanura de diciembre de 2009) barnacla carinegra, ánsar careto o tarro blanco.

Otras anátidas, o patos como se los llama vulgarmente, que acuden a la laguna a pasar el invierno son el ánade azulón, que viene a reforzar en gran número la pequeña población reproductora del lugar, el cuchara común, cerceta común, ánade silbón, ánade rabudo, ánade friso, Más raros son el porrón común o el porrón moñudo pues son especies buceadoras que no suelen recalar en estas aguas someras.

La lista de aves sería interminable pero, resumiendo mucho, debo citar también a la cigüeña blanca, garza real, garceta común, focha común, zarapito real, avefría, chorlito dorado, combatiente, gaviota reidora y un larguísimo etcétera.

Por las inmediaciones también se pueden observar aves muy escasas a nivel mundial como la avutarda, y varias rapaces entre las que destacan el milano real, por la presencia de un dormidero cercano, y el águila imperial ibérica.

Una visita, como veis, muy recomendable y que puede realizarse a pie en unas dos ó tres horas. Por ello desde la Alhóndiga de Arévalo, asociación de cultura y patrimonio, realizamos el pasado 14 de noviembre una visita a la laguna y campos circundantes.

Si la visita supone un verdadero éxito, iremos proponiendo otras en próximas fechas.

(Próxima visita recomendada: Diciembre de 2010: Laguna de los Lavajares situada entre Horcajo de las Torres y Rágama en la ZEPA "Tierra de Campiñas", se informará puntualmente en el blog)

Octubre de 2010.
Luis José MARTÍN GARCÍA-SANCHO

CARPINTERÍA
MUEBLES
CALVO, S.L.
MADERA Y ALUMINIO
Hijos de Mariano Calvo
Paseo de San Juan Bosco, 10
05200 Arévalo · Ávila
t. 920 301 659
f. 920 326 298

Nuestros poetas

NO ES LO QUE PARECE

Es la primera vez que te tengo entre mis brazos
y me inunda una gran ilusión.
Tu piel morena y suave es mi gozo
y no puedo dejar de acariciarte,
de aspirar tu aroma embriagador
y perfilar con mis manos tus curvas.

Al fin me decido a comprobarte
aun con las miradas de nuestro alrededor,
a hacer vibrar al son del baile
de mis dedos que te recorren.

Tu dulce y mágico susurro
mientras te toco suavemente
se oye por toda la habitación
y asombra a los presentes.

Decido parar
y llevarte a la intimidad de mi habitación,
sin miradas ni oídos curiosos
que escuchen nuestro momento mágico.

Manuel Alejandro VAQUERO DÍAZ

Con esta poesía quise dar un protagonismo olvidado al cardo. Todos los poetas han dedicado infinidad de versos a la rosa para proclamar la hermosura de su apariencia. Yo he querido reivindicar la, pocas veces reconocida, belleza interior. He querido apostar por el descubrimiento de esas virtudes ocultas a las que únicamente se llega a través del dialogo, la confianza y el tiempo. Ir más allá de la apariencia física y dejarse seducir por una personalidad interior plagada de ocultos encantos.

EL CARDO

Nadie se para
por el camino a contemplarte.
Ningún poeta bohemio
te ha dedicado versos
para cantarlos al viento.
De la tierra callada,
nunca un loco enamorado
te arrancó
para ofrecerte a su amada.
Sobre tu enhiesta talladura,
jamás una mariposa
se posó
para lucir su hermosura.
¿ Por qué, cardo valeroso
se te condenó
a estar sólo y olvidado
al igual que un depravado?

Juan José MARTÍN GORDALIZA

La Plaza del Arrabal

La plaza más importante de Arévalo, que en tiempos de la posguerra se llamó de José Antonio, ha sido como el mascarón de proa de la nave; su gran número de comercios, de bares y de edificios varios significativos han hecho de ella una referencia ineludible de la ciudad. Es tan amplio el relato de todo ello que hemos de hacer un ejercicio de síntesis para que quepa en los límites de un artículo; recorrámosla en orden de su numeración. La farmacia de Rogero, probablemente la más antigua, abre la nómina, seguida del también antiquísimo reloj de sol sobre la pared norte en cuya fachada podíamos ver la Cámara de Comercio, el Caño de la Bola Gorda, el espacio que ocupó el llamado Auxilio social, donde más tarde se instalaba la Tómbola de caridad coincidiendo con las Ferias, la carnicería de Román Guerra, el Fielato, institución peculiar que rompía la continuidad de los soportales que reaparecían sobre la tienda de calzados de la familia Delgado (entonces se conocía por "los Catalanes"), los ultramarinos de Mariano Roldán que, en su interior tenía una inscripción que decía "cuando sale el sol, sale para todos", un establecimiento famosísimo y entrañable; una tienda de máquinas de coser "Singer" y, a continuación, hubo un edificio bastante grande que no recuerdo qué albergaba, que fue derribado y quedo allí durante muchos años como un enorme solar que permitía ver la calle de Entrecastillos. Finalmente, por ese lado se remataba la plaza con la casa que ocupaba el párroco de la Iglesia de Santo Domingo. Cuando hablaba en la primera parte de las plazas de Arévalo, olvidé la mención de los chiqueros que se instalaban entre el lateral izquierdo del templo y la tienda de Francisco Sánchez, para encerrar a los toros que luego habían de salir en las capeas que se celebraron durante tantos años en el improvisado "coso". La espléndida fachada del edificio religioso ocupaba -y ocupa, claro- el espacio que, limitado por la carretera, como así la denominábamos entonces, para dar paso a todo lo situado hasta la calle de Zapateros, que ahora voy a relatar.

La famosa droguería de Marceliano Blasco iniciaba la serie de establecimientos de ese lado y justo en la esquina con la plaza de Tello había un poste de suministro de gasolina que se accionaba mediante una manivela que hacía subir el líquido hasta depósito visible transparente que señalaba los litros solicitados y ya, mediante la manga, se echaba en el vehículo. Otro poste exactamente igual estaba instalado en la parte opuesta de la plaza, al lado del Bar Pavero (padre) que describiremos después. Una pescadería regentada -creo- por la señora Bibiana, el bar Miejas y la mercería Álvarez más una papelería y artículos de escritorio de Francisco García, ésta con vuelta a la calle de Zapateros, cerraban la lista pero, delante y bajo los soportales, se situaba un puestecito donde la señora Paula vendía el pan que elaboraba su marido, el Sr. Luciano, en su horno de la calle de Santa María. En el primer piso del edificio de la esquina estaba la sucursal del Banco de Ávila, que fue adquirido por el Central antes de trasladarse éste a la plaza de Tello. En el segundo piso vivía mi familia.

Entre Zapateros y Abanciques (hoy calle de Eulogio F. Sanz) haciendo chaflán, estaba el comercio de tejidos de Arsenio Alonso y, ya en el espacio entre esa última calle y la de Figones, había una serie numerosa de establecimientos que refiero seguidamente, tales como la relojería-joyería de Tomás y Rosa Alonso Mendaña, frutería de la señora Carmen, carnicería de Perrino, la tienda de artículos de piel de Higinio Eliz, el famoso Horno Francés, de Calabrés, la antigua tienda de ultramarinos de Isidoro de Santos, que creo que aún existe, el almacén de tejidos de Julio Ferrero, en cuyo edificio estaba la clínica dental del doctor García-Sancho (creo que fue el primer dentista estable que tuvimos), la frutería de Gloria de la Vega, madre del único torero que ha tenido Arévalo, muy modesto, por cierto, "El Niño de la Gloria"; la mercería de Domingo Martín, después una sucursal de la confitería de Salvador Álvarez, la de la calle de Zapateros, y pasando Sombrereros, otra tienda, la de tejidos Álvarez, luego Electricidad Mengotti, el establecimiento de ultramarinos "El Almacén", muy famoso también, regentado por Antonio García y del que en los archivos de La Alhóndiga existe una curiosa fotografía; en ésta era costumbre poner un bonito belén –nacimiento decíamos los chicos– que disfrutábamos con su contemplación; la tienda de curtidos de Tomás Prieto reconvertida en una de artículos de regalo, atendida en tiempos modernos por el muy conocido "Alito", hijo menor de aquél; tras pasar la calle Canales y con entrada en la misma, el Círculo Cultural Mercantil, tres bares famosos y emblemáticos: "Pavero (hijo)", la que fue famosa confitería de Julio Calabozo y, a continuación, tras Figones,"La Campana" y "Pavero (padre)", la ferretería de Illera y, cerrando entre las calles de San Juan y Casa Blanca, la tienda de Siro Nieto. Al comienzo de la calle de Entrecastillos había otro establecimiento clásico, de Tejidos Colino, pero no lo había incluido por tener duda sobre su pertenencia a la plaza o a la calle.

En fin, como corolario a este largo relato, hay que significar la gran importancia del comercio en Arévalo de aquella época (naturalmente de ahora mucho más), al contabilizarse unas cuarenta tiendas de todo tipo sólo en esta plaza del Arrabal, lo que justificó la creación de Cámara de Comercio hace más de cien años.

Jesús GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Esa extraña pareja

Hemos estado en Burgos. Después de visitar la catedral y el Monasterio de Santa María la Real de las Huelgas, decidimos acercarnos a Mediavilla de los Infantes. Es un pequeño pueblo de unos cuatrocientos habitantes. Allí sólo se llega yendo de propio intento, o bien, si vas camino de Santiago de Compostela.

Tengo allí dos grandes amigos. Uno es Fernando Escribano, maquinista de tren jubilado que se asentó en este pueblo recién alcanzada su edad de jubilación. El otro es don Servando, párroco del pueblo; cura de una cierta edad pero de una vitalidad difícil de aguantar.

Hay en este pueblo una magnífica iglesia y cuenta también con una docena de casas solariegas con portadas de cierta calidad artística; restos que recuerdan unos tiempos mejores en esta villa. La iglesia, originaria del siglo XII, cuenta con interesantes obras de arte, entre ellas un excepcional Cristo Crucificado. A ella se refiere don Servando como la Casa de Dios, Fernando Escribano en cambio, la llama la iglesia del pueblo.

Fernando pasa buena parte de su jornada en la iglesia. No penséis que rezando, todo lo contrario. Es Fernando Escribano un agnóstico en materia de religiones y un firme creyente en materias humanas. Como él suele explicar, cree en los hombres y en la sociedad, está convencido de la capacidad para organizarse y mejorar el entorno con el trabajo y la participación de todos los vecinos. Su estancia diaria en la iglesia se debe a que le gusta que los que llegan al pueblo puedan disfrutar de toda su riqueza artística; por eso hace unos años animó a un grupo de voluntarios para encargarse de abrir y cerrar la iglesia y los lugares de visita que poco a poco van preparando.

Don Servando, por su parte, nada tiene que objetar, pues como siempre me dice, no tiene perdida la batalla de conseguir que Fernando entre en el buen camino. Además, las visitas son bien recibidas. Se queja mi amigo don Servando de la escasa afluencia de fieles a las misas y demás actos litúrgicos. Siempre nos dice que nos ha tocado vivir tiempos materialistas en exceso. Según me cuenta, si no fuera por Fernando Escribano y los que andan con él, no estaría más que con viejecitas y el par de monaguillos que aún le quedan.

Cuando estoy con ellos me asombro de cómo dos personas tan diferentes han conseguido establecer una relación tan sencilla y de tan buenos frutos para todo el pueblo. Fernando y los suyos enseñan la iglesia a su modo, nada que ver con la forma profesional que pudimos disfrutar en la catedral de Burgos o en el Monasterio de Las Huelgas, ellos se limitan a señalar lo que es pan y lo que es vino como le gusta decir. Admirar el Cristo crucificado es cosa del que observa. Fernando Escribano ve en él el trabajo magistral del tallista. Las facciones finamente trabajadas, los colores dados a la madera por el artista que hacen parecer real la imagen. Volver la vista y ver las pinturas del ábside, o los capiteles tan primorosamente trabajados; todos diferentes entre sí. Como suele decir: "que lo vean todo lo que quieran y luego cada uno que sienta lo que sea". Don Servando, en cambio, me dice que en la imagen de Cristo en la cruz, ve el triunfo de la Vida sobre la muerte. En cuanto al pan y el vino a los que se refiere Fernando, son para él carne y sangre de Cristo, son Eucaristía.

Yo les suelo decir, por darles guerra, que en lo único que coinciden es a la hora de hacer la declaración de la renta, pues marcan la misma casilla. Inmediatamente, Fernando se apresura a decirme que lo hace porque el patrimonio de la iglesia es ingente y que de alguna forma tiene que colaborar a su sostenimiento, don Servando dice que lo hace por una cuestión de Fe.

Desde mi última visita se han producido bastantes novedades. Según me cuentan, han puesto en marcha el "pueblo-albergue" para los peregrinos. Como no entiendo eso, pido que me lo expliquen y resulta la mar de sencillo. Ante la gran afluencia de peregrinos que pasan camino de Santiago, han decidido poner a su alcance lo más fundamental para esas personas: comida y alojamiento. Lo de la comida, que suele ser cena la mayoría de las veces, lo solucionan cenando en casa de Fernando Escribano los peregrinos que llegan. Cenan lo que él tenga de cena. Si un día son más de tres, se reparten en las casas del resto de vecinos que se han prestado a colaborar, incluido don Servando. Para dormir lo tienen repartido de la siguiente forma: si son parejas duermen en casa de don Servando, si vienen por separado se quedan en casa de Fernando y si son mujeres que vienen solas haciendo el camino, lo hacen en casa de la vecina de don Servando, una señora viuda de allí del pueblo. Como todo eso ocasiona una serie de gastos todos colaboran en la medida de sus posibilidades, quien más tiene más pone.

Después de la cena suelen juntarse en casa de Fernando Escribano o en casa de don Servando, según toque, a pegar la hebra con los peregrinos. No suelen ver televisión, prefieren conversar con las gentes venidas de lejos, de lugares tan diferentes a Mediavilla de los Infantes y tan diferentes entre sí. Han llegado a aprender alguna que otra palabra en lenguas extranjeras, el francés y el inglés les ha resultado más sencillo, no así el alemán o el holandés según me cuentan. Aproveché a preguntarles si habían conseguido averiguar la razón que les lleva a iniciar tan largo y penoso camino. Fernando me cuenta lo mucho que le fascina que millones de personas realicen el mismo recorrido desde hace siglos, teniendo cada uno una razón diferente al resto; don Servando cree que es la Fe que se manifiesta de muy diversas formas lo que impulsa a estas personas a iniciar tan enriquecedor recorrido.

Mi estancia en el pueblo de mis amigos terminó con el fin de semana. Hasta que vuelva a tener la oportunidad de volver a estar con ellos me conformaré con las cartas que de ellos reciba. Aunque parezca anticuado todavía nos carteamos. Pero algo me ha parecido observar que ha cambiado en Mediavilla de los Infantes, y está relacionado con lo que don Servando me adelantó sobre una joven del pueblo que les quiere hacer una página web. No me sorprendería recibir cualquier día de estos un correo electrónico de don Servando o de Fernando Escribano. Será una alegría en cualquier caso.

Fabio LÓPEZ

Pablo Delgado, fotografía de exposición

Hemos estado un rato con él en la exposición. Después, en breve paseo, subimos juntos hasta la plaza de Santo Domingo. Por el camino nos paramos un momento en las obras de la nueva muralla que se están haciendo en la zona del Mirador. Sentados ya a la mesa y tomando un buen café expreso, charlamos un rato con Pablo Delgado. La tarde declina y nos cuenta cómo fue una cámara fotográfica de fuelle, regalo de sus padres, la primera que él tuvo. Con ella empezó a adentrarse en el mágico mundo de la fotografía; en ese mundo en el que, contraviniendo las inmutables leyes de la física, nos podemos permitir detener el tiempo y dejar constancia del pasado para deleitarnos en el futuro.

"Empecé con 14 años —nos dice con orgullo — con esa cámara de fuelle. Las primeras exposiciones las hacíamos en el antiguo instituto de la calle de Santa María".

Recuerda que hizo un curso a distancia en los lejanos años 60. Con el curso, de grandes libros con fuertes tapas de cartón, adjuntaban una reveladora que aún conserva, aunque ya está en bastante mal estado.

En Ávila expuso en la VI Muestra de Arte Abulense junto a los pintores Ángel Redondo y Gloria Torrado. La muestra titulada "Bellas Razones" mezclaba fotografía y pintura. En 2003, ya el solo, expuso en Arévalo sus "Cuatro Estaciones". Y en 2008 presentó su última muestra que tituló "Siempre Arévalo"

Después de una relativa larga espera, podemos recrearnos con esta estupenda colección de fotografías que, desde el pasado día 22 de octubre y hasta el próximo 5 de diciembre, Pablo nos enseña en la Iglesia de San Martín de Arévalo.

La interesante recopilación nos presenta, en varias series, esos momentos únicos, especiales, que solo Pablo ha sido capaz de captar en todos estos años que lleva trabajando la fotografía.

Nuestros ríos, el Adaja y el Arevalillo, tienen para él, desde siempre, como un imán. Le atraen sobremanera. Aquí, Pablo, nos propone diversas perspectivas de ambos ríos: sus cañones y meandros, o sus coloridas alamedas, o la enorme variedad de matices de sus aguas. En otro panel nos enseña diversas tomas de los puentes, como otra de las múltiples características de los, a la postre, tributarios del Duero.

Igual que en anteriores exposiciones, Pablo Delgado, vuelve a seducirnos con algunas instantáneas tomadas tiempo atrás. Nos deja momentos irrepetibles del Arévalo de antaño en los que podemos vislumbrar rincones hoy muy cambiados, a veces desaparecidos o niños de ayer, hoy ya hombres, jugando al peón.

Seguimos charlando un rato más. Luego paseamos hasta su antigua tienda de la plaza del Arrabal. La tarde declina. Las luces de la ciudad ya se van encendiendo.

Juan C. LÓPEZ

Asociación de familiares de enfermos de Alzheimer de Arévalo y Comarca

Cena en beneficio de los enfermos de Alzheimer
Sábado, día 27 de noviembre de 2010
Hora 9,30 de la noche
Restaurante El Tostón de Oro
(Los tiques para la cena se pueden retirar, antes del día 24 de noviembre, en el local de la Asociación y en los comercios colaboradores habituales.)

San Martín de Arévalo

Espacio Cultural Caja de Ávila

Fotografía de Pablo Delgado
Hasta el día 5 de diciembre
Todos los días de 11, a 13,00 y de 17,00 a 20,00 horas

Concierto de la Coral *La Moraña*: "Temas de película"
Domingo, 21 de noviembre, a las 20,00 horas

Excmo. Ayuntamiento de Arévalo

Cine-Teatro "CASTILLA":
Concierto de la Banda Municipal de Música
(Con motivo de la festividad de Santa Cecilia)
Sábado, día 20 de noviembre de 2010

Cine-Teatro "CASTILLA":
Teatro: "Los novios de la Ratita Presumida"
Compañía de teatro "Mutis" de Valladolid
Sábado, día 27 de noviembre de 2010 - A las 19,00 horas

Casa del Concejo
Charla-Conferencia: sobre la vida de San Vitorino Mártir
con motivo del IV Centenario de su proclamación como patrón de Arévalo impartida por Ricardo Guerra.
Sábado, día 3 de diciembre, a las 20:30 horas

Cine-Teatro "CASTILLA":
Teatro: "De burladores y burlados"
Compañía de teatro "Morfeo"
Domingo, día 5 de diciembre de 2010 - A las 21,30 horas

Clásicos Arevalenses

NO PASAR, PUENTE CAÍDO

Este lacónico aviso se ofrece en grandes caracteres a las vista de todos, sobre un cartel colocado en la iniciación de la carretera comarcal de Arévalo a Noharre, exactamente a la derecha del parque de Gómez Pamo.

La advertencia, concebida con una excelente voluntad y un deseo ferviente de evitar perjuicios al prójimo, que antes, ignorante de lo que ocurría y tras recorrer un trecho de carretera en infames condiciones había de volver grupas al llegar al puente del Cubo, tiene nuestra estima y nuestro elogio más sincero, pero no podemos menos que preguntar: ¿Hasta cuando va a seguir perjudicándose la economía de Arévalo por culpa de esta abandonadísima ruta comarcal? ¿En que estado se encuentran las adjudicaciones de obras para la reparación del puente y de la carretera? ¿De que sirvieron tantas y tantas gestiones como se han llevado a cabo para conseguir su arreglo definitivo?

Hay ya varios carteles en Arévalo que parecen haberse ganado su eterna permanencia. ¿Se la ganará también este de "No pasar, puente caído"?

Mensual Arévalo
Número 60 - Enero de 1957

En el periódico mensual "Arévalo" número 60 y publicado en Enero de 1957 hemos encontrado este "suelto" que hacía referencia a las obras que, según se cuenta, estaban paralizadas y mantenían el puente del Cubo, puente que era, y sigue siendo, de paso obligado para muchos vecinos de la Comarca que tenían, y tienen, que venir a Arévalo a realizar sus gestiones y compras de forma habitual. En el número siguiente, el 61, de febrero de 1957, se publicaron diversas cartas relacionadas con este asunto.

La primera, fechada el 18 de enero de 1957, procedía del entonces presidente de la Diputación Provincial de Ávila, Ramón Hernández. En ella se daba cuenta de lo que había, al respecto de este puente, en la Diputación y de las acciones que se estaban realizando con el fin de solventar el asunto. De igual forma se daba cumplida información de las cantidades económicas que se estaban destinando para la reparación del citado puente y para obras en la misma carretera, que, según el Señor Hernández, iban a realizarse de forma inminente.

La segunda, de fecha 26 de enero, procedente del mismo y dirigida a Julio Escobar, a la sazón, director del "Arévalo", agradecía carta remitida por Jesús González, redactor jefe del periódico , haciendo presente su agradecimiento por el interés y cariño con que se habían cogido sus observaciones. Indicaba en la misma que no se trataba de conseguir una rectificación, sino sólo deseaba proporcionar alguna noticia concreta sobre el asunto que pudiera representar buenas noticias para la ciudad de Arévalo.

La tercera de las misivas, tiene fecha de 20 de enero del año 1957. Se tituló "**Contestación al suelto aparecido en la publicación mensual "Arévalo", titulado "NO PASAR, PUENTE CAÍDO**"

En esta, el entonces alcalde de Arévalo pergeña una muy dura réplica al mensual. Explica de forma extensa los motivos por los que las obras se han ido retrasando más de lo que hubiera sido de desear. Pregunta a los redactores del noticiero si, una vez expuestas las causas, les parecen lentas las actuaciones y si se pueden poner reparos a estas e, incluso, si se puede hablar de desidia. Les llega a decir que: "**Una de dos, o sestean o lo que, aún es peor, mucho peor (en este caso muy deprimente para ustedes), la intención no cuadra, no armoniza, no corresponde con los gloriosos motivos que adornan el escudo de Arévalo**".

Termina la carta haciendo enaltecido elogio a "Ramón Hernández, presidente de la Diputación de Ávila, y al resto de diputados que "pusieron el visto bueno, el cariño y la decisión para resolver de forma favorable y rápida un problema del más alto interés, que pese al menguado presupuesto existente en la institución provincial sólo podía decidirse mediante razones muy entrañables e imperiosas".

Al final, y como casi siempre sucede en estos casos, la culpa debió de ser toda, faltaría más, del mensajero y, suponemos, solo suponemos, que sería el mensajero quien hubo de sufrir las consecuencias de su atrevimiento al quejarse del estado del puente. Creemos tener entendido que fue a él al pusieron en el dique seco durante una larga, muy larga temporada.

NO TE CRUCES DE BRAZOS

HAY PERSONAS QUE NECESITAN TU AYUDA
¡¡ LLAMANOS !!
SOMOS LA PLATAFORMA ABULENSE DE VOLUNTARIADO, VOLUNTAVILA.
Nosotros te informaremos, resolveremos tus dudas y te ayudaremos para que tu puedas ayudar.

Voluntavila
Estamos en el Centro de Día de Personas Mayores de Arévalo
Nuestros teléfonos son: 920 224 475,920 300 912
Y nuestro e-mail es: voluntavila_provincia@hotmail.com

Junta de Castilla y León
Servicios Sociales de Castilla y León